

tras.—Afección a las reuniones literarias.—Sabios y eruditos españoles.—Médicos.—Historiadores.—Aurora de la regeneración intelectual; t. IV, págs. 69 á 76.—España bajo el reinado de Carlos III.—Política exterior.—El rompimiento de la neutralidad.—La invasión de Portugal.—La paz de París.—El Pacto de familia.—La cuestión de las Maluinas.—La guerra de los Estados Unidos.—La neutralidad armada.—Juicio sobre la política de Carlos III en la cuestión de la independencia de la América del Norte.—Consejos, pronósticos y pensamientos del conde de Aranda.—La reconquista de Argel.—Las regencias berberiscas.—El tratado de límites con Portugal.—Carlos III mediador entre todos los soberanos y potencias de Europa.—Los jesuitas.—Antigua lucha de escuelas.—El jansenismo.—Filósofos enciclopedistas.—El regalismo y el jesuitismo.—Ministros y consejeros regalistas en casi toda Europa.—Juicio sobre la expulsión de los jesuitas de Portugal y de Francia.—Conducta de los jesuitas en el acto de la expulsión.—Política interior.—Principio de la desamortización eclesiástica.—Reforma de las órdenes regulares.—Providencias para desterrar la ociosidad y la vagancia.—Beneficencia pública y diocelaria.—Sociedades económicas.—Colonización de Sierra-Morena.—Vigilancia y policía.—Ornato público.—Medidas administrativas.—Robustez dada al poder civil.—Sistema hipotecario.—Organización y empleo de la fuerza pública.—Escuelas militares.—Fomento de la marina.—Movimiento intelectual; id., págs. 234 á 265.—Situación económica de España bajo el reinado de Carlos IV.—Enorme deuda ocasionada por las guerras exteriores.—Calamidades públicas.—Medidas económicas.—Oficinas de Fomento.—Obras públicas.—Providencias en favor de los labradores, cosecheros y panaderos.—Nueva guerra con la Gran Bretaña y nuevos apuros del tesoro.—Loterías extraordinarias.—Nuevas contribuciones.—Quejas y exigencias del gobierno francés.—Empréstito de Holanda.—Total de la deuda de España en aquel tiempo.—Estado de la agricultura, de la industria y del comercio.—Idem de nuestra marina.—Causas de su decadencia; id., págs. 394 á 403.—Movimiento intelectual de España bajo el reinado de Carlos IV.—Estado de las ciencias y de las letras; idem, páginas 403 á 409.—Consideraciones acerca de España desde el reinado de Carlos III hasta Fernando VII.—Reseña histórica; t. V, págs. 261 á 316.—Estado social de España desde la muerte de Fernando VII hasta la mayoría de Isabel II.—Los periódicos.—Las costumbres.—Los partidos.—La aristocracia.—Relaciones diplomáticas.—Relaciones con Roma; t. VI, págs. 451 á 456.—Revolución social que vino en apoyo de la política.—Su influjo en la producción de la riqueza.—Población.—Agricultura, industria y comercio.—Cultura material en auge; id., págs. 456 á 465.—Estado de España al estallar la revolución de 1868.—Hacienda.—Presupuestos.—Deuda flotante.—Crédito.—Deuda pública; id., págs. 610 á 613.—Estado de España en 1869; idem, pág. 643.—Estado de la Hacienda desde 1868 á 1873; idem, págs. 703 y 704.

ESPAÑA (CONDE DE).—Su mando en Barcelona.—Primeros actos de su sistema de tiranía.—Ruda persecución contra los liberales.—Inventa conspiraciones.—Instrumentos de que se rodea.—Policía que organiza.—Medios indignos de buscar criminales.—Se llenan las cárceles de presos.—Comienzan los suplicios.—Los cañonazos, los pendones y las horcas.—Terror y espanto en la ciudad.—Suicidios de desesperación en los calabozos.—Tormentos y martirios de los presos.—Destierros y presidios.—Nuevas y repetidas ejecuciones.—Aparato lúgubre.—Cómo se seguían y sentenciaban las causas.—Explicación de los feroces instintos del conde de España.—Sus extravagancias y excentricidades.—Su tiranía con su propia familia; t. V, págs. 488 á 491.—Caída del conde de España.—Frenética alegría de los catalanes.—Peligro y fuga del conde; id., pág. 510.—Toma el mando de las facciones catalanas.—Pierde á Solsona.—Reveses que experimenta; t. VI, págs. 270 á 272.—La guerra en Cataluña.—Caída y asesinato del conde de España; id., págs. 293 á 295.

ESPARTERO (DON BALDOMERO).—Comandante general de Vizcaya; tomo VI, pág. 12.—Obliga al cabecilla Eraso á desistir de su ataque á Bilbao; id., pág. 54.—Sufre un descalabro en Descarga; id., pág. 65.—Acude en socorro de Bilbao; id., pág. 76.—Pelea en Mendigorria; id., págs. 89 y 90.—Combate de Arrigorriaga y entrada en Bilbao.—Espartero y los chapelgorris; id., págs. 102 á 107.—Toma parte en las acciones de Arlaban.—Acción de Orduña; id., págs. 128 á 135.—Es nombrado general en jefe del ejército del Norte; id., pág. 160.—Persigue al cabecilla Gomez; id., págs. 189 y 190.—Situación del ejército del Norte bajo el mando de Espartero.—Planes del ejército carlista.—Segundo sitio de Bilbao.—Movimientos de Espartero en auxilio de la plaza.—Acción de Castrejana.—Retiro.—Luchana.—La victoria; id., págs. 206 á 212.—Campana frustrada.—Toma de las líneas de Hernani por Espartero; id., págs. 217 á 219.—Marcha de Espartero al Centro.—Expedición de Zariátegui.—Primera venida de Espartero en auxilio de Madrid.—Movimientos de don Carlos y Espartero.—Retirada de don Carlos; id., págs. 235 á 249.—Regresa Espartero á las provincias Vascongadas y castiga severamente á los soldados que habian perpetrado los asesinatos de los generales Ceballos Escalera, Sarsfield y otros jefes; id., págs. 254 á 256.—Nómbresele ministro de la Guerra; id., pág. 260.—Renuncia á este cargo; id., pág. 265.—Derrota la expedición del cabecilla conde de Negri.—La campaña de 1838.—Toma de Balmaseda.—Toma de Vergara; id., págs. 268 y 269.—Espartero y Narvaez: rivalidad entre ambos generales; id., págs. 278 á 286.—Planes y operaciones de Espartero.—Ramales y Guardamino.—Apuros de Maroto; id., págs. 305 á 308.—Apertura de la campaña en el Norte.—Avance de Espartero.—Negociaciones entre Espartero y Maroto.—Convenio de Vergara; id., págs. 309 á 317.—Espartero en Aragon.—Sitio de Segura.—Sitio de Castellote.—Toma de Morella; id., págs. 323 á 325.—Ultima campaña en Cataluña.—Terminación de la guerra civil.—Espartero en Barcelona.—La ley de Ayuntamientos.—Crisis final; id., págs. 328 á 335.—Sucesión de crisis ministeriales.—Llamamiento de la Reina gobernadora al general en jefe de sus ejércitos.—El partido progresista y el general Espartero; id., págs. 336 á 346.—Regencia del duque de la Victoria.—El ministerio-regencia.—Protesta de los ex-diputados de la mayoría de las últimas Cortes.—El infante don Francisco de Paula.—Comision investigadora del estado económico del real patrimonio.—Divergencias con Portugal.—Los manifiestos de la reina María Cristina y de la Regencia.—Tentativas y desengaños diplomáticos.—Ruptura con la corte de Roma.—Reformas administrativas.—La prensa; id., págs. 346 y 351.—La regencia definitiva.—Primer ministerio de la regencia.—La tutela y sus consecuencias; id., págs. 351 á 356.—La conspiración.—Fuerzas y probabilidades con que contaban los conjurados.—Alzamiento de Borso en Aragon; idem de las provincias de Alava y Vizcaya; idem de Madrid.—La catástrofe.—Inmolación de Diego Leon y de Montes de Oca.—Modificación de los fueros del país vascongado; id., páginas 356 á 362.—Consecuencias de la derrota del alzamiento de octubre.—María Cristina y don Salustiano de Olózaga.—Nuevas desavenencias con el gobierno francés.—Retirada del embajador conde de Salvandi.—Abre la legislatura.—Puritanismo progresista.—Apunta la idea republicana.—Fraccionamiento de la mayoría.—Crisis ministerial.—Coalición parlamentaria.—Caída del gabinete Gonzalez; id., págs. 363 á 367.—Negativa de Olózaga á formar gabinete.—Acude el Regente á la mayoría del Senado.—Llamamiento del general Rodil.—Su gabinete.—Unense las tres fracciones de la oposición.—Levántase bandera por la mayoría de la Reina.—Los ayacuuchos.—La cuestión algodonera.—Cruzamiento de negociaciones diplomáticas; id., págs. 367 y 370.—Insurrección de Barcelona; id., págs. 370 á 376.—Sociedad secreta organizada en Paris.—Propaganda anti-esparterista.—Sus resultados en la Península.—Regreso del Regente á Madrid.—Infiase su impopularidad.—Alianza de los progresistas con los moderados.—Fuerzas

morales y materiales de la coalición.—Disolución de las Cortes.—La campaña electoral.—Comités coalicionistas.—Manifiesto electoral del Regente; id., págs. 377 á 380.—Ultimas Cortes de la Regencia.—Las elecciones.—Ministerio Lopez.—Ministerio Becerra.—Célebre sesión del Congreso del 20 de mayo.—Disolución de las Cortes y sus consecuencias.—Preliminares del alzamiento; id., págs. 381 á 388.—Los alzamientos.—Actitud de los zaragozanos.—Prim en Cataluña.—Generalato de don Antonio Seoane.—Pronunciamento de Valencia.—Alzamiento general de las provincias.—Conducta y actos del Regente.—El Regente del reino á la nación.—El general Serrano y el ministerio universal; id., págs. 388 á 393.—Desarrollo del alzamiento.—Sale el Regente á campaña.—Desembarque de los generales emigrados.—El Regente en Albacete.—Van Halen en Andalucía.—Operaciones de Seoane y el Regente; id., págs. 393 á 398.—Marcha del Regente.—El general Azpiroz bloquea á Madrid: sus comunicaciones con las autoridades de esta capital.—Esperanzas de los defensores de Madrid en la llegada del ejército de Seoane.—Intimaciones de Narvaez.—Ineficacia del auxilio que traen á Madrid los generales Iriarte y Ena.—Acción de Torrejon de Ardoz.—Capitulación y toma de Madrid por los coligados.—Ultimos actos y operaciones del Regente.—Gallarda defensa de Sevilla.—Retirada del Regente: disolución de su ejército.—Embarque, despedida y expatriación del duque de la Victoria; id., págs. 398 á 406.—La Reina llama de nuevo á Espartero.—Entrada en Madrid de Espartero y de los generales de Vicálvaro.—Ministerio Espartero-O'Donnell; id., págs. 556 á 560.—Modificación del ministerio.—Ultimas tareas de las Cortes constituyentes; id., págs. 564 á 569.—Dimisión de Espartero.—Sublevación en Madrid y otros puntos.—Espartero se retira á Logroño; id., páginas 569 á 571.

ESPINOLA (MARQUÉS DE).—Su venida á España.—Cómo fué recibido.—Vuelve á Flandes con refuerzo de tropas y socorro de dinero.—Campana de 1605.—Viene Espinola otra vez á España.—El reino no tiene dinero que darle.—Los comerciantes le anticipan fondos bajo la garantía de sus propios bienes en Italia.—Regresa á Flandes.—Campana de 1606; tomo III, págs. 255 y 256.

ESPINOSA DE LOS MONTEROS.—Batalla de este nombre desgraciada para los españoles en 1808.—Penosa retirada de Blake á Leon; tomo V, pág. 73.

ESQUILACHE.—Condición y carácter de los ministros Esquilache y Grimaldi.—Providencias y reformas administrativas debidas á Esquilache.—La abolición de la tasa de granos y semillas: importación de trigos extranjeros.—Cómo fué recibida.—Fama de codicioso que tenía el ministro.—Cómo era mirado del clero.—Carestía en los viveres.—Célebre bando sobre las capas y sombreros.—Imprudencia en la ejecución.—Disgusto público.—Principio del motin.—Sucesos del domingo de Ramos.—Es invadida por los amotinados la casa de Esquilache.—Carácter del alboroto el lunes.—Escenas sangrientas.—Gran consejo en palacio.—Anécdota curiosa del padre Cuenca.—El rey desde un balcón del palacio accede á las demandas de los sediciosos.—Alegría tumultuaria.—Rosario y procesion de palmas la noche del lunes.—Fuga nocturna del rey y de la familia real á Aranjuez.—Indignación del pueblo.—Sucesos del martes.—El obispo Rojas.—Representación al rey.—Conducta de los amotinados.—Respuesta del monarca.—Sociégase el tumulto el Miércoles Santo.—Destierro de Esquilache.—Nuevos ministros.—Otros sucesos; tomo IV, págs. 139 á 144.

ESTADO DE LA NACION *al fallecimiento de Fernando VII.*—La gobernadora ratifica los poderes del ministerio Zea.—La oposición liberal.—El testamento del rey.—Oposición realista contra el gabinete.—El manifiesto de 4 de octubre.—Insurrección de Talavera y de Vizcaya.—Desarrollo de la insurrección.—Movimientos en Alava.—Situación del gobierno y sus actos.—Ampliación de la amnistía y desarme de los realistas.—Crece la oposición á Zea Bermudez.—Insurrección de Navarra, fusilamiento del general don Santos

Ladron.—Don Tomás Zumalacárregui; tomo VI, págs. 1 á 6. ESTAMENTOS.—Situación que para el porvenir de la Hacienda de España crea la gestión del conde de Toreno; tomo VI, pág. 27.—Disolución del Estamento de procuradores; idem, pág. 128.

ESTATUTO REAL.—Relaciones exteriores.—El tratado de la cuádruple alianza, tomo VI, págs. 19 y 20.—Estatuto real promulgado en forma de decreto, id., pág. 23.—Primera legislatura de las cámaras del Estatuto, id., págs. 34 á 36.—Decadencia del régimen del Estatuto.—Dobles intrigas ministeriales y oposicionistas.—El 18 de enero de 1835.—Asalto y toma del principal.—Muerte dada al capitán general de Madrid.—Capitulación y triunfo de los sublevados.—Consecuencias de la jornada del 18 de enero, id., páginas 46 á 51.—La agonía del régimen del Estatuto real, id., página 150.

ESTELLER.—Muerte de este general por el pueblo de Zaragoza amotinado, tomo VI, pág. 272.

ESTILICON.—*Véase* ALARICO.

ESTUDIOS.—Plan general de estudios bajo el ministerio Calomarde; tomo V, pág. 460.—Otro plan general de estudios por Calomarde; id., pág. 469.

EURICO.—Su reinado.—Sus conquistas en la Galia.—En España.—Termina definitivamente la dominación romana en la Península.—Recopilación de leyes hecha por Eurico.—Su muerte; tomo I, págs. 104 y 105.

EUROPA.—Su situación general de 1780 á 1788 bajo Carlos III; tomo IV, págs. 214 á 216.—Estado de las diferentes potencias en 1848; tomo VI, págs. 519 á 522.

F

FABULAS.—Oscuridad histórica respecto á los primeros pobladores de España.—Estériles investigaciones del autor para averiguarlo; tomo I, pág. 2.

FANATISMO.—Fanatismos de liberales y absolutistas bajo el reinado de Fernando VII; tomo V, pág. 542 y 543.

FARINELLI.—Triunfos artísticos de este célebre cantor.—Cómo y por qué fué traído al palacio de los reyes de España.—Causa de su grande influencia con los soberanos.—Solicitan su favor hasta los embajadores y los príncipes.—Modestia, honradez y justificación de Farinelli; t. IV, páginas 81 y 82.

FARNESIO (ALEJANDRO).—Tropas alemanas y francesas en auxilio de los flamencos.—Va á encontrarlos el ejército español.—Conducta heroica del príncipe Farnesio.—El príncipe de Parma Alejandro Farnesio es nombrado gobernador de Flandes; t. III, págs. 115 y 116.—Cualidades del duque de Parma.—Situación de Flandes.—Sitio y toma de Farnesio á Maestricht.—Se concierta con las provincias walonas.—Se da á la princesa de Parma el gobierno de los Países Bajos.—Divídese la autoridad entre la madre y el hijo.—Queda Alejandro con el gobierno de Flandes.—Se proyecta asesinar al duque de Parma.—Triunfos del duque de Parma.—Otros acontecimientos en los cuales interviene Alejandro Farnesio; id., págs. 129 á 140.—Alejandro Farnesio renueva la guerra con energía.—Triunfos de Alejandro Farnesio y los españoles.—Rinde el de Parma las principales ciudades de Brabante.—Generosidad y moderación de Farnesio.—Prosigue Farnesio sus conquistas.—Sitio y toma de la Esclusa por el de Parma.—Reflexiones; id., páginas 140 á 148.—Alejandro Farnesio en Paris con los tercios de Flandes.—Guarnición española.—Vuelve Farnesio á Flandes.—Situación de los Países-Bajos.—Progresos de Enrique IV en Francia.—Vuela el de Parma á este reino.—Hace levantar el sitio de Ruan.—Admirable maniobra de Farnesio en el Sena.—Sorpresa y asombro de Enrique IV. Llega Alejandro otra vez á Paris.—Regresa á Flandes.—Mándale Felipe II volver tercera vez á Francia.—Alejandro Farnesio en Arras.—Enferma y muere.—Elogio de Alejandro Farnesio, duque de Parma; id., págs. 156 á 158.

FARSALIA.—Famosa batalla de este nombre entre César y Pompeyo, y sus consecuencias; t. I, pág. 44.

FEDERACION.—La llamada de realistas puros; t. V, pág. 480.

FELIPE I DE CASTILLA (LLAMADO EL HERMOSO).—Su empeño en hacer recluir á la reina, su esposa, como demente.—Propónelo en las Cortes de Valladolid y no lo consigue.—Declaración de estas Cortes.—Injusticias del nuevo rey: desconcierto en la administración: digna y severa amonestación del arzobispo Cisneros.—Excesos de inquisidores, alborotos.—Inesperada muerte del rey don Felipe.—Situación de los partidos, temores; tomo II, págs. 389 á 391.

FELIPE II.—Su nacimiento.—Es jurado en las Cortes de Valladolid.—Su infancia, su educación física y moral.—Rasgos de carácter de Felipe.—Es jurado en Aragón.—Su casamiento con doña María de Portugal.—Solemnes y suntuosas bodas.—Llama Carlos V á su hijo Felipe á Alemania.—Notables instrucciones que le envió.—Marcha de Felipe á Flandes.—Le festejan en competencia en Italia, en Alemania y en los Países-Bajos.—Su llegada á Bruselas.—Es jurado heredero y sucesor en Flandes.—Recorre las ciudades de Flandes, Brabante, Luxemburgo y otros estados.—Fiestas públicas.—Desagradable impresión que su presencia produce en los flamencos.—Carlos y Felipe en la Dieta de Augsburgo.—Pretende el emperador hacer reconocer á Felipe sucesor del imperio.—Resistencia que encuentra.—Negativa.—Vuelve Felipe á España con plenos y amplios poderes para regir y gobernar el reino; t. II, páginas 584 á 591.—Segundo casamiento de Felipe con María de Inglaterra.—Capítulos matrimoniales.—Disgusto y oposición del pueblo inglés, y sus causas.—Viaje de Felipe á Inglaterra.—Su recibimiento.—Sus bodas.—Felipe rey de Nápoles y de Inglaterra.—Política de Felipe con los ingleses.—Llama Carlos V á su hijo Felipe para renunciar en él los estados de Flandes.—Ceremonia solemne de la abdicación en Bruselas.—Discursos notables.—Reconocimiento y jura de Felipe.—Renuncia Carlos en su hijo los reinos de España.—Proclamación de Felipe II en Valladolid.—Odio del papa Paulo IV á Felipe II.—Intenta despojarle del reino de Nápoles.—Guerra que le mueve.—Templada conducta de Felipe con el papa.—Tregua entre Felipe y el papa.—Entrada de Carlos V en el monasterio de Yuste; id., páginas 591 á 601.—Extensión de los dominios de España al advenimiento de Felipe al trono de Castilla.—Rompe de nuevo el papa Paulo IV la guerra contra Felipe II.—Determina Felipe hacer la guerra al francés por la parte de Flandes.—Sitio de San Quintín.—Regresa Felipe II á Bruselas.—Paz entre el pontífice y el rey de España.—Muerte de la reina María de Inglaterra, mujer de Felipe II.—Sucédele en el trono su hermana Isabel.—Ofrécele su mano Felipe: contestación de la reina.—Matrimonio de Felipe II con Isabel de Valois.—Vuelve Felipe II á España; t. III, páginas 1 á 12.—El gran maestro de Malta y el virey de Sicilia solicitan de Felipe que les ayude á recobrar á Trípoli de Berbería.—Felipe II les envía una flota.—Hechos de esta expedición.—Otra expedición enviada por Felipe II para la reconquista del Peñón de la Gómera.—Grandes proyectos del turco contra el rey de España; id., págs. 20 á 22.—Memorable sitio de Malta.—Conducta de Felipe II en este asunto; id., págs. 22 á 25.—Rentas del Estado.—Cortes.—Los hugonotes.—Concilio de Trento.—Conducta de Felipe ante las Cortes.—Felipe II y los protestantes de Francia.—Auxilios de Felipe II á los católicos.—Parte principal que tuvo Felipe II en el concilio de Trento.—Graves disputas entre Felipe y el papa Pio IV.—Cédula de Felipe II; idem, págs. 25 á 30.—Flandes.—Orígenes y causas de la rebelión.—Conducta de Felipe II en los Países-Bajos.—El carácter del rey.—Su preferencia á los españoles.—Teson del rey.—Petición al rey contra Gravela.—Dilaciones de Felipe en proveer á lo de Flandes.—Venida de Egmont á Madrid.—Respuesta que lleva del monarca.—Disposiciones de Felipe II contra las instrucciones dadas á Egmont.—Segunda venida de Montigny á España.—Entretiénese el rey sin responderle á su comisión.—Doble y artera política del rey.—Apremiantes reclamaciones de la princesa al rey, y respuestas dilatorias y ambiguas de Felipe.—El rey ofrece ir á Flandes.—Determina Felipe subyugar á los confederados con las armas.—

Nombra al duque de Alba general del ejército que ha de enviar á Flandes; id., págs. 31 á 39.—El duque de Alba en Flandes.—Aconsejan todos al rey que vaya á Flandes.—Lo ofrece muchas veces y muy solemnemente, y no lo realiza.—Resiéntese la gobernadora de los amplios poderes de que iba investido el de Alba, y hace vivas instancias al rey para que la releve del gobierno.—Admite el rey la renuncia de la gobernadora.—Notable correspondencia entre el duque de Alba y Felipe II; id., págs. 40 á 48.—Escorial.—Reformas.—Moriscos.—La silla de Felipe II.—Reformas que en las órdenes monásticas hizo Felipe II.—Cuestión entre el rey y el pontífice sobre jurisdicción.—Sostiene el rey el derecho del *Regium exequatur*.—Medidas contra los moriscos de Granada; id., págs. 48 á 55.—El príncipe Carlos.—Casamiento de Felipe II con Isabel de Valois.—Falta de salud de don Carlos.—Proyecta su padre enviarle á una ciudad de la costa.—Decreta y ejecuta el rey el arresto de su hijo.—Cartas de Felipe II dando parte de la reclusión del príncipe.—Entereza y severidad del rey.—Muerte de la reina Isabel de Valois y sentimiento del rey; id., págs. 56 á 64.—Guerra de Flandes.—Retirada del duque de Alba.—Célebre proceso y horroroso suplicio del barón de Montigny, y abominable conducta del rey en este negocio.—Casamiento de Felipe II con Ana de Austria.—Avisos del embajador de Francia al rey.—Noticia de las tropas que componían el ejército de Felipe II en los Países-Bajos; idem, págs. 65 á 76.—Los moriscos.—El marqués de Mondéjar y el de los Velez.—Da el rey á don Juan de Austria la dirección de la guerra; id., págs. 77 á 82.—Los moriscos.—Don Juan de Austria.—Dónde y cómo reconoció Felipe II á don Juan de Austria por hermano.—Acompaña don Juan al príncipe Carlos en Alcalá; intenta ir á la guerra de Malta y es detenido de órden del rey.—Felipe II nombra á don Juan para dirigir la guerra contra los moriscos.—Pragmática del rey para sacar del reino los moros de paz; idem, págs. 82 á 90.—Don Juan de Austria.—Lepanto.—El papa y el rey de España; id., págs. 90 á 100.—Flandes.—Don Luis de Requesens.—Proyectan asesinarle, y los nuestros al príncipe de Orange.—Conducta de Felipe II en este negocio; id., 101 á 107.—Flandes.—Don Juan de Austria.—Viene á España contra el gusto del rey.—Recibe instrucciones y va á Luxemburgo.—Providencias del rey don Felipe; id., págs. 107 á 116.—Portugal.—El rey don Sebastian.—Su empeño en pasar á África á guerrear contra los moros.—Pide ayuda á Felipe II.—Entrevista de don Felipe y don Sebastian en Guadalupe, y su resultado.—Muerte del rey don Sebastian; cuestión de sucesión al trono portugués; derechos de cada uno; el de Felipe de Castilla.—Negociaciones sobre la declaración.—Dudas entre la duquesa de Braganza y Felipe II.—Notable intimación de Felipe II á la ciudad de Lisboa.—Mercedes que ofrecía á los portugueses.—Entra en Portugal Felipe II.—Es jurado rey de Portugal en las Cortes de Tomar.—Va á Lisboa.—Cómo procedió con sus nuevos súbditos.—Niégase á reconocerle la isla Tercera.—Regresa Felipe II á España.—Su entrada en Madrid; id., págs. 117 á 128.—Flandes.—Alejandro Farnesio.—Muerte de Alenzon y de Orange; id., págs. 129 á 140.—Flandes.—Alejandro Farnesio.—El conde de Leicester; id., págs. 140 á 148.—Inglaterra.—La armada invencible.—Justas quejas de Felipe II contra la reina de Inglaterra.—Medita Felipe una invasión en Inglaterra.—Simuladas negociaciones de concordia.—Inmensos aprestos de guerra por parte de España.—Procura Felipe II encubrir sus intentos.—Regreso desastroso del duque de Medina.—Serenidad del rey; id., págs. 148 á 153.—Francia.—Enrique IV y Alejandro Farnesio.—Intervención de Felipe II en los asuntos de Francia.—Tratado de Felipe II y los coligados.—Sitio famoso de París y conducta de Felipe II en esta ocasión.—Envía á Alejandro Farnesio con los tercios de Flandes.—Manda Felipe II por tercera vez á Farnesio á Francia; id., págs. 153 á 158.—Francia.—Enrique IV y Felipe II.—Política de Felipe II en los asuntos de Francia.—Su empeño en excluir de aquel trono á Enrique de Borbon.—Conducta del papa Sixto V hostil al rey de España.—

Firmeza de Felipe con el pontífice.—Fuertes contestaciones.—Muerte del papa.—Los que le suceden favorecen al rey de España.—Importante y concisa instrucción de Felipe II sobre el negocio de sucesión á la corona de Francia.—Cómo se fueron frustrando los planes de Felipe.—Guerra entre Felipe II y Enrique IV; id., págs. 158 á 163.—Prision y proceso de Antonio Perez.—Manejos misteriosos del rey.—Notables cartas del confesor de Felipe II Fr. Diego de Chaves.—Carta del rey sobre lo que quiere que declare Antonio Perez.—Acusación formal de Felipe II contra Antonio Perez.—Desiste Felipe II solemnemente de la acusación; id., págs. 164 á 171.—Sucesos de Zaragoza.—Incompatibilidad de las libertades aragonesas con el carácter y la política de Felipe II.—Pleito entre el monarca y el reino sobre nombramiento de virey.—Situación del espíritu del pueblo, conducta del rey.—Envía el rey un ejército á Aragón.—Órdenes secretas del rey; id., págs. 171 á 177.—Cortes de Castilla.—Obra del Escorial, su coste y juicios encontrados de Felipe II por este insigne monumento.—Juicio del autor acerca del mismo asunto.—Energicas reclamaciones de los procuradores sobre la dilación del rey en responder á las peticiones y promulgar los capítulos.—Impotencia de las Cortes.—Nullidad á que Felipe II las dejó reducidas; id., págs. 177 á 188.—Los dominios de España en los últimos años de Felipe II.—Cómo dejaba Felipe II los Estados sujetos á su corona.—Célebre proceso del pastelero de Madrid.—Recelo y cuidado de Felipe II.—Determina casar á su hija Isabel con el cardenal-archiduque.—Abdica en ella y en Alberto la soberanía de los Países Bajos y con qué condiciones.—Proyectos de Felipe II sobre Irlanda.—Última y desastrosa tentativa de Felipe II contra Inglaterra; id., págs. 188 á 192.—Enfermedad de Felipe II.—Su antiguo padecimiento de gota.—Fiebre ética.—Hidropea.—Úlceras en los dedos de manos y pies.—Cruces dolores que padecía.—Hácese trasladar en este estado al Escorial.—Desarrollánsese otras enfermedades.—Tumores malignos.—Horrible y miserable estado del augusto enfermo.—Cuadro lastimoso.—Fortaleza de su espíritu.—Su piedad y fervorosa fe en sus últimos momentos.—La bendición apostólica.—La Extrema-unción.—Hace colocar el ataúd al lado de su lecho.—Tierna despedida de sus hijos.—Su muerte.—Exequias fúnebres.—Sucédele en el trono su hijo Felipe III; id., págs. 192 á 194.

FELIPE III.—Educación y carácter de Felipe III.—Lo que de él pronosticó su padre.—Entrégase al marqués de Denia y le transmite toda su autoridad.—Matrimonio de Felipe III con Margarita de Austria.—Suntuosas bodas en Valencia.—Desaires é injusticias del nuevo rey con los antiguos servidores de su padre.—Prodigalidad del rey y miseria pública en el reino.—El rey en Barcelona.—Felipe III en Zaragoza.—Su clemencia con los procesados por la causa de Antonio Perez.—Perdón general á los perseguidos por los disturbios de 1591.—Regreso del rey á Madrid.—Da al de Denia el título de duque de Lerma.—Le colma de mercedes.—Visita el rey personalmente las ciudades para obtener el servicio de diez y ocho millones.—Indolencia del rey.—Nuevos trastornos y quejas, t. III, págs. 238 á 247.—Flandes.—Inglaterra.—Célebre sitio de Ostende.—Continúa la guerra de los Países Bajos en el reinado de Felipe III; id., págs. 247 á 255.—Flandes.—Tregua de los doce años.—Conducta del rey, de los archiduques y de los Estados flamencos, id., págs. 255 á 258.—La expulsión de los moriscos.—Alianza de Felipe III con el rey del Cúco.—Fogosa representación del arzobispo de Valencia á Felipe III, pidiendo la expulsión total de los moriscos.—Segundo y mas fuerte papel del arzobispo Rivera al rey.—Consejo del duque de Lerma al rey.—Decreta Felipe III la expulsión de todos los moriscos del reino, id., págs. 258 á 265.—Hacienda y costumbres.—Conducta del rey después de establecida la corte en Madrid.—Esquiva que le molestan con negocios.—Jura del príncipe don Felipe.—No quiere el rey congregar Cortes en Aragón.—Muerte de la reina.—Proyecto de enlace entre príncipes, id., páginas 265 á 269.—Francia, Italia y Alemania.—Política de

España en estos Estados.—Protege al de Mantua Felipe III.—Protege Felipe al emperador Fernando II, id., páginas 269 á 276.—Rivalidades é intrigas de palacio.—Asombrosa autoridad de que invistió Felipe III al duque de Lerma.—Cae el de Lerma de la gracia del rey, derribado por su mismo hijo, id., págs. 276 á 280.—Africa.—Asia.—América.—Portugal.—Jornada de Felipe III al reino de Portugal.—Entrada solemne del rey en Lisboa.—Jura y reconocimiento del príncipe don Felipe.—Regreso del rey á Castilla.—Enferma el rey en Casarubio.—Entra en Madrid, id., págs. 280 á 283.—Estado económico de España á la muerte de Felipe III.—Enfermedad del rey.—Remordimientos que le agitaban.—Arrepentimiento de su anterior conducta.—Muerte cristiana de Felipe III.—Juicio de este monarca, id., págs. 283 á 285.—Ojeada crítica sobre el reinado de Felipe III; id., págs. 453 á 455.

FELIPE IV.—Proclamación de Felipe.—Novedades y mudanzas en la corte.—Situación interior del reino al advenimiento de este príncipe.—Viaje del rey á Aragón.—Fuertes contestaciones entre el rey y el brazo militar de Valencia.—Despóticas intimaciones del monarca.—Pasa Felipe á Barcelona.—Desaire que le hacen los catalanes.—Carta del rey á las Cortes de Aragón desde Cariñena.—Rasgo de prudencia y generosidad del rey.—Regreso del rey.—Se apuntan las causas de sus necesidades y las del reino, t. III, páginas 286 á 297.—Guerras exteriores, id., págs. 298 á 303.—Italia, Alemania, Flandes.—Cuestión del ducado de Mantua y parte que toma en ella el rey de España y el duque de Saboya.—Manifiesto del rey de Francia, y contestación de Felipe IV; id., págs. 303 á 308.—Administración, política y costumbres en España bajo el reinado de Felipe IV.—Distracciones del rey, fomentadas por el conde-duque de Olivares.—Costumbres del rey y de la corte.—Galanteos y aventuras amorosas.—Nacimiento de don Juan de Austria, hijo bastardo de Felipe IV, id., págs. 308 á 313.—Campañas de Flandes.—De Italia.—Del Rosellon.—De la India.—Cómo arruinaban á España estas guerras.—Por causa de quién se sostenían, id., págs. 313 á 319.—Rebelión y guerra de Cataluña, id., págs. 319 á 328.—Rebelión y emancipación de Portugal.—El duque de Braganza proclamado rey de Portugal.—Sensación que causa esta noticia en Madrid.—Cómo dijo el de Olivares la noticia al rey, y respuesta de Felipe, id., págs. 328 á 332.—Se reproduce la guerra de Cataluña.—Jornada del rey Felipe IV á Aragón.—Llega á Zaragoza y no se mueve.—Vuelve el rey á Madrid, id., págs. 332 á 340.—Guerra de Portugal, id., págs. 341 á 344.—Caída del conde duque de Olivares.—Distracciones del rey, id., págs. 344 á 348.—Cataluña.—Portugal.—Flandes.—La paz de Westfalia.—Nueva vida y conducta del rey.—Jornada del rey; entra en Lérida.—Vuelve el rey don Felipe á Aragón.—Mudanza en la vida del rey.—Nombra generalísimo de la mar á su hijo bastardo don Juan de Austria, id., págs. 348 á 357.—Insurrección de Nápoles, id., págs. 357 á 365.—Luchas de España y Flandes contra Francia é Inglaterra, id., págs. 366 á 370.—Sumisión de Cataluña.—Guerra con Francia, id., págs. 370 á 373.—Portugal y Castilla.—Conspiración para asesinar al rey de España.—Es descubierta y llevados al suplicio los conjurados, id., páginas 373 á 377.—Paz de los Pirineos.—Se fijan los preliminares de la paz.—Conferencia en el Bidasoa.—La isla de los Faisanes, id., 377 á 380.—Pérdida de Portugal.—Célebre batalla y funesta derrota del ejército castellano en Villaviciosa.—Dolor y aflicción del rey.—Melancolía de Felipe IV.—Le faltan las fuerzas del cuerpo y del espíritu.—Testamento del rey.—Nombramiento de regencia.—Fallecimiento de Felipe IV, id., págs. 380 á 381.—Causas de la decadencia en este reinado.—Estado de la moral, de la hacienda, de las letras y de las artes, id., págs. 384 á 390.

FELIPE V.—Aclamaciones.—Reconocimiento y jura del rey en las Cortes de Madrid.—Conciértase el matrimonio de Felipe con María Luisa de Saboya.—Jornada del rey á Cataluña á recibir á la reina.—Nombra á Portocarrero gobernador del reino en su ausencia.—Recibimiento de Felipe en Zaragoza y en Barcelona.—Determina el rey pasar á Nápo-